



CUMBRE MUNDIAL SOBRE DESARROLLO SOCIAL

Copenhague
Dinamarca
6-12 marzo 1995

**Atacar
la pobreza**

**Impulsar
la solidaridad**

**Crear
empleos**



NACIONES UNIDAS

Desastres: amenaza al desarrollo social

Dos pasos hacia adelante y un paso hacia atrás: el progreso en el desarrollo social se verá reducido si los países no tienen en cuenta los desastres naturales en su planificación del desarrollo. Ese ha sido uno de los principales mensajes resultantes de la reciente Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales celebrada en Yokohama, Japón, bajo el patrocinio de las Naciones Unidas, del 23 al 27 de mayo de 1994.

Situación

♦ Los daños producidos por los desastres matan cada decenio a un millón de personas y dejan sin hogar a otros millones de personas

♦ Los daños económicos ocasionados por los desastres naturales se han triplicado en los 30 últimos años. Según las estimaciones, en el decenio de 1960 los desastres costaron al mundo 40 000 millones de dólares; en el decenio de 1970 ese costo fue de 70 000 millones de dólares, y en el decenio de 1980 se elevó a 120 000 millones de dólares

♦ En Enero de 1995, Japón fué golpeado por el último terremoto, de una serie de 13 desde 1923, de entre 6.8 y 8.1 grados de intensidad en la escala richter. Miles de personas han muerto en la ciudad de Kobe y las primeras estimaciones de los daños y del costo de reconstrucción superan los 50 mil millones de dólares, de acuerdo al *New York Times*.

♦ En estas estimaciones no se incluyen los costos sociales y de salud de los desastres en términos de pérdida de hogares, empleos y esperanzas, que constituyen la base de la vida humana.

Existe una relación clara entre la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales patrocinada por las Naciones Unidas en 1994, anteriormente citada, y la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social que va a celebrarse del 6 al 12 de marzo de 1995 en Copenhague, Dinamarca. Esta relación debe hallarse en la negativa conclusión a que han llegado de que los desastres acrecientan los males de las sociedades: las migraciones, la pobreza, la enfermedad y la degradación del medio ambiente.

En todas partes las gentes son vulnerables a los desastres naturales. Mientras que los países industrializados sufren daños económicos de mayor magnitud en términos absolutos, los países pobres se ven más gravemente afectados en términos relativos: se calcula que la pérdida de PNB atribuible a los desastres naturales es 20 veces mayor en los países en desarrollo que en los países desarrollados. Las muertes por desastres naturales son también más frecuentes en los países pobres. Por ejemplo, en el Japón se producen como término medio 63 muertes al año a causa de desastres naturales, mientras que en el Perú, con unos riesgos naturales simi-

Pérdidas por desastres naturales, 1983-1984
(En millones de dólares de los EE. UU.)

Suceso/Zona/Año	Pérdidas económicas
Huracán "Alicia" (Estados Unidos, 1993)	1 650
Temporal de invierno "Herta" (Europa, 1990)	1 900
Incendio forestal (Estados Unidos, 1991)	2 000
Temporal de invierno "Wiebke" (Europa, 1990)	2 250
Huracán "Iniki" (Hawái, 1992)	3 000
Temporal de invierno "Vivian" (Europa, 1990)	3 250
Vendaval de invierno (Europa occidental, 1987)	3 700
Ventisca (Estados Unidos, 1993)	5 000
Tifón "Mireille" (Japón, 1991)	6 000
Vendaval de invierno "Dana" (Europa, 1990)	6 800
Huracán "Hugo" (Caribe, EE. UU., 1989)	9 000
Inundaciones (Estados Unidos, 1993)	12 000
Terremoto (Estados Unidos, 1994)	30 000
Huracán "Andrew" (Estados Unidos, 1991)	30 000

Fuente: *From Disaster Management to Sustainable Development: How the Public Sector, Private Sector and Voluntary Organizations Can Work Together*, WHO, 1994

♦ Antes de 1987 sólo había habido un desastre cuyo costo rebasó los 1.000 millones de dólares en pérdidas aseguradas. Pero desde 1987 se han producido otros 13 desastres más de esa importancia.

lares y sólo una sexta parte de la población del Japón, el promedio es de 2.900 muertes al año

El Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales, 1990-2000 es esencialmente una campaña dirigida por las Naciones Unidas para reducir los efectos de los desastres naturales. Como demostró la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, de 1994 (un examen de mitad de Decenio de los progresos realizados a nivel nacional e internacional para reducir los efectos de los desastres), las cuestiones son complejas y las prognosis contradictorias.

Cuestiones

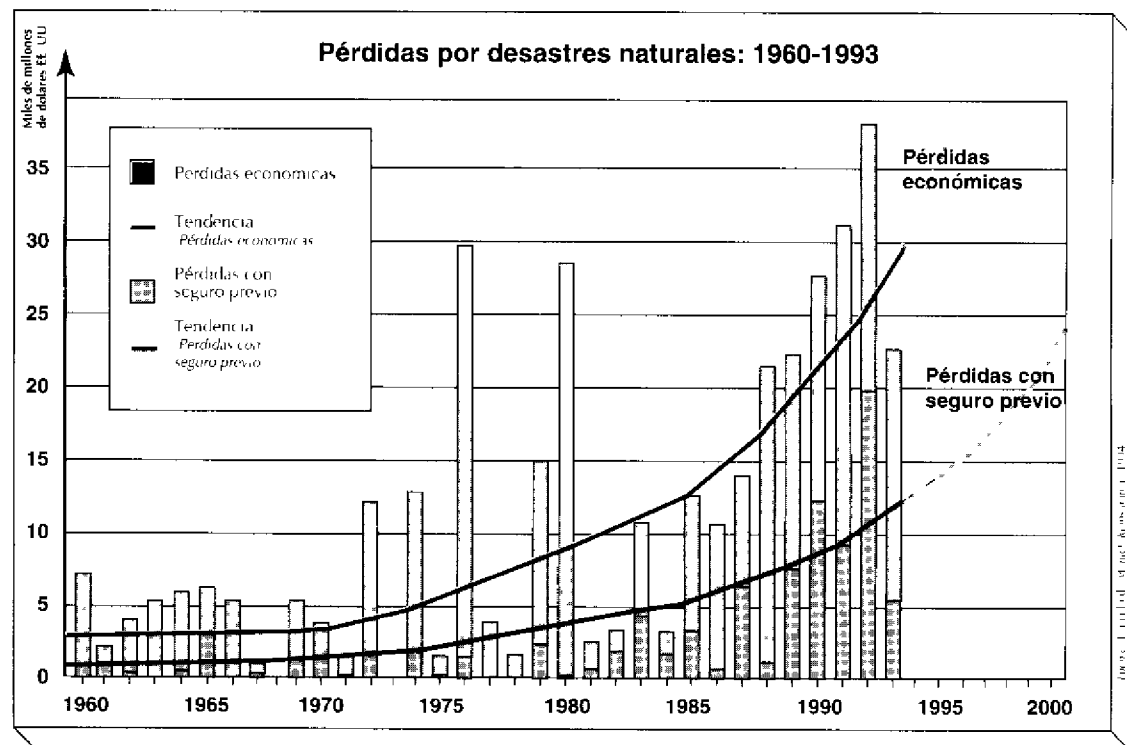
Concientización: En la práctica, a menudo no se establece una relación entre los desastres y las deficientes prácticas del desarrollo. Por el contrario, los desastres naturales pueden considerarse como "actos de Dios" inalterables. Con todo, los desastres son frecuentemente el precio que se paga por ignorar las prácticas del desarrollo sostenible desde el punto de vista ambiental.

Cada vez es mayor el número de profesionales de la gestión de situaciones de emergencia que se están dando cuenta —aunque sólo gradualmente— de que los desastres son a menudo problemas de desarrollo no resueltos, una consecuencia de las elecciones que hacemos en nuestra vida diaria

"El verdadero responsable es el hombre", decía el Dr. Philippe Masure, miembro del Comité Científico y Técnico del Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales en una entrevista concedida al diario francés *Le Monde*: "¿A qué se puede atribuir ese aumento de la vulnerabilidad? —A dos factores que están íntimamente relacionados: la degradación del medio ambiente y la concentración urbana incontrolada, a menudo exacerbadas por la presión demográfica y por las deficiencias políticas e institucionales. El verdadero responsable es el hombre".

Cuando las crisis persisten, pese a los esfuerzos por resolverlas, es porque las respuestas no son fáciles. Cada año se hace caso omiso de las normas en materia de construcción y no se tienen en cuenta las disposiciones que delimitan las zonas, ya que las comunidades continúan extendiéndose a zonas expuestas a terremotos, corrimientos de tierras, inundaciones, mareas, sequías, erupciones volcánicas y vendavales. Si queremos ser realistas por lo que respecta a la reducción de los desastres, es necesario abordar el problema de la pobreza y la superpoblación, que son sus causas evidentes

En el *Informe sobre Desarrollo Humano 1994*, publicación anual encargada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, se afirma que "los desastres en los



países en desarrollo forman parte integral de su ciclo de pobreza. La pobreza provoca desastres, y los desastres exacerbaban la pobreza. Sólo el desarrollo humano sostenible, que aumente la seguridad de los seres humanos y del planeta en que habitamos, podrá reducir la frecuencia y los efectos de los desastres naturales”.

Compromiso: la falta de compromiso político frente a la reducción de los desastres está obstaculizando el progreso. Tenemos los conocimientos necesarios para evitar muchas de esas tragedias; tenemos los medios para reducir el volumen de daño que causan los desastres

Por ejemplo, un plan de evacuación establecido en el decenio de 1980 en el Papua Nueva Guinea salvó miles de vidas cuando el volcán local entró en erupción en otoño de 1994. En otro caso los estudios han demostrado que añadiendo únicamente un 1% a los gastos iniciales de construcción “los edificios comunitarios de protección de la vida, como lo son los hospitales, pueden construirse a prueba de terremotos”.

Pero la ciencia y la tecnología no son suficientes para prevenir los desastres. Las alarmas deben ser oídas y atendidas en los niveles más altos de la clase política y en los niveles más bajos de la población. En una ocasión un sistema de alarma anticipada de la hambruna predijo una grave escasez de maíz a causa de la sequía en el Sahel a finales del decenio de 1980 pero, debido a la inacción del Gobierno, la asistencia alimentaria proporcionada por la ayuda internacional y las organizaciones de desarrollo llegó demasiado tarde. Muchos murieron antes de ser socorridos.

Planteamientos

Establecer un continuo: Hoy día el planteamiento más corriente frente a los desastres sigue orientado hacia la prestación de auxilio. Pero ya se vislumbra el cambio. Debido a la fatiga de los donantes y a la implacable aparición de conflictos étnicos y desastres naturales, se habla ya en la comunidad internacional de un “continuo” entre el socorro de emergencia y el desarrollo. En la práctica, ello significa que cada vez son más las organizaciones que emprenden la rehabilitación y reconstrucción que sigue a los desastres teniendo presente un desarrollo a largo plazo.

Sólo se precisa dar un paso más para que se establezca el compromiso de aplicar medi-

das de prevención, mitigación y preparación. Aunque tempranas, las reacciones planificadas frente a los peligros naturales y frente a las vulnerabilidades socioeconómicas son más rentables y gestionables desde el punto de vista administrativo que las grandes operaciones de limpieza. Nunca es demasiado tarde para empezar. Paradójicamente, el período que sigue al desastre es a menudo un buen momento para iniciar programas de prevención y preparación, porque el grado de sensibilización pública y de voluntad política son muy elevados.

En el proyecto de Programa de Acción de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social se pide a los gobiernos que elaboren “estrategias a largo plazo y planes para situaciones imprevistas para actividades de alerta, evaluación, difusión de información, gestión y socorro en casos de hambre y desastre, las actividades de socorro deben dejar paso rápidamente a las actividades de rehabilitación y desarrollo”.

La Conferencia Ministerial para Asia y el Pacífico preparatoria de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social (Manila, 12 a 18 de octubre de 1994) pidió también a los gobiernos que “para el año 2000 establezcan, allí donde todavía no existan, amplios planes de preparación y de gestión para casos de desastre”. Esos planes deberán basarse en evaluaciones exactas de los riesgos, e incluir: “medidas para garantizar unas construcciones resistentes a los terremotos, el control natural de las inundaciones, la mitigación de la sequía y la prevención de la erosión irreversible del suelo”.

Prioridades futuras

Prevención: Uno de los resultados más importantes de la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales fue la voluntad de gran número de participantes de edificar una cultura global de prevención. Como afirmó Peter Hansen, Secretario General Adjunto de Asuntos Humanitarios: “Disminuyen los recursos. Crecen las amenazas de desastre. Es el momento de pensar de forma preventiva”.

¿Cómo avanzar? La Conferencia de Yokohama nos ofreció varios caminos.

♦ **Nivel regional:** los planteamientos regionales son importantes. Aun cuando la responsabilidad de la aplicación de la Estrategia y Plan de Acción de Yokohama reside

en último término en las comunidades locales, apoyadas por sus gobiernos nacionales, el nivel siguiente deberá situarse en grupos de naciones que compartan las vulnerabilidades comunes.

- ♦ **Nivel local:** como las comunidades locales son las que soportan los mayores efectos de los desastres y, por consiguiente, tienen el máximo incentivo para evitar desastres, se debe centrar más la atención en ellas

- ♦ **Integración:** los responsables de las políticas deben esforzarse permanentemente por integrar la prevención y la preparación en sus estrategias generales de planificación del desarrollo.

La Estrategia y el Plan de Acción de Yokohama proporcionan directrices para la prevención de los desastres naturales, la preparación para casos de desastre y la mitigación de sus efectos. En una palabra, la declaración pide una mayor formación a nivel local, mejores corrientes de información y vínculos más estrechos entre los programas de socorro y de desarrollo

La Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales señaló a la atención de los responsables de las políticas y de los profesionales las espinosas cuestiones que impiden la aplicación de las medidas de reducción de los desastres. La Estrategia y el Plan de Acción de Yokohama trazó entonces el camino a seguir. Pero son los países los que deben adoptar la iniciativa principal para que esas ideas se conviertan en realidad

La Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social debería afianzar el compromiso político de salvaguardar los logros del desarrollo social a través de medidas de reducción de los desastres.

Para una lectura más a fondo:

- ♦ *Mensaje de Yokohama, Estrategia y Plan de Acción de Yokohama para un mundo más seguro: Directrices para la prevención de los desastres naturales, la preparación para casos de desastre y la mitigación de sus efectos.* Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, 1994.

(Ref. Naciones Unidas A/CONF.172/L.7)

- ♦ *Declaración y resultados de la Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales, 23 a 27 de mayo de 1994,* Yokohama, Japón.

- ♦ *From Disaster Management to Sustainable Development - How the Public Sector, Private Sector and Voluntary Organizations Can Work Together.* Organización Mundial de la Salud, 1994 (Ref. WHO/EHA/EPP/Conf. 94.4)

- ♦ *Actas de la Comisión Principal,* Conferencia Mundial sobre la Reducción de los Desastres Naturales

Para más información, diríjense a:

Decenio Internacional para la Reducción de los Desastres Naturales

Departamento de Asuntos Humanitarios

Palacio de las Naciones

1211 Ginebra 10 Suiza

Tel.: (41 22) 798 68 94

Fax: (41 22) 733 86 95